

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



Formación en la virtud de la castidad en los adolescentes

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA
ESPECIALIDAD EN FILOSOFIA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Isela Cristina Cruz Vincha

ASESOR

Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena

Lima, Perú

2021

INDICE

Capítulo I: Introducción.....	5
1.1. Planteamiento del problema	6
1.2. Preguntas de investigación	9
1.3. Objetivos de investigación	9
1.4. Justificación.....	10
Capítulo II: Aproximación temática	12
2.1. Bases teóricas	12
2.1.1. La persona humana y las virtudes	12
2.1.1.1. La persona humana es una unidad corpóreo espiritual.....	12
2.1.1.2. La formación en las virtudes	12
A) La virtud	12
B) Clasificación de las virtudes.....	13
C) Virtudes morales:	14
2.1.2. Factores intervinientes en la formación de los adolescentes	16
2.1.2.1 La familia en la formación de sus hijos.....	16
2.1.2.2. La escuela y la educación sexual.....	19
2.1.2.3. Los medios de comunicación	20
2.1.2.4. Los adolescentes y el sentido de la sexualidad humana	21
2.1.3. Ofensas a la castidad	23
2.1.3.1. Masturbación	23
2.1.3.2. Pornografía	23
2.1.3.3. Prostitución.....	24
2.1.3.4. Prácticas homosexuales	24
2.1.4. Medios para alcanzar la virtud de la castidad.....	24
2.1.4.1. Medios naturales.....	24
2.1.4.2. Medios sobrenaturales	26
2.2. Definición de términos	27
Capítulo III: Metodología	29
3.1. Tipo de estudio	29

3.2. Estrategias de búsqueda de información	29
Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones.....	34
4.1. Conclusiones	34
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Fases de la adolescencia.....	22
Tabla 2	Información extraída de diversas fuentes.....	30
Tabla 3	Criterios de inclusión y exclusión.....	36

Capítulo I: Introducción

El presente trabajo académico titulado “Formación en la virtud de la castidad en los adolescentes” será un material de consulta para los padres de familia y educadores, donde encontrarán las enseñanzas básicas y actuales sobre la virtud de la castidad y así poder ayudar a los adolescentes a llevar una vida moralmente buena, ordenando sus apetitos sexuales, controlando sus actos, pero sobre todo viviendo la belleza de la castidad, pero esto se dará a condición de comprender la castidad con relación a la virtud del amor. Ser casto, es tener una actitud “transparente” de cara a uno mismo y a los demás, así tendremos adolescentes, capaces de cambiar estilos de vida actuales que hacen que el hombre no encuentre su felicidad.

Nuestro trabajo es cualitativo y utiliza el tipo de estudio de revisión sistemática de la literatura científica, a través de la cual se selecciona y analiza la información relevante con respecto a las categorías que comprende la formación en la virtud de la castidad en los adolescentes.

En el Capítulo 1 se abarca el “Planteamiento del problema”. Se describe el problema actual y se formula las preguntas de investigación general y las específicas. Luego, se establece el objetivo general y los específicos. Finalmente, se describe la justificación de la investigación.

En el Capítulo 2 se desarrolla la aproximación temática. Se detalla la definición de términos básicos, como es: Persona humana, aborto, lujuria, Educación de la Afectividad, pasiones.

El Capítulo 3 delinea la “Metodología”. Se declara el tipo de estudio que en este caso es de revisión sistemática de la literatura científica y las estrategias de búsqueda de información en la que se describe el procedimiento realizado en el trabajo de investigación para recopilar la información científica y determinación de los criterios de inclusión y exclusión de la

información, que ayuden a seleccionar la información adecuada y así se logre cumplir con los objetivos planteados.

En el capítulo 4 se expone las Conclusiones y Recomendaciones.

1.1. Planteamiento del problema

En la sociedad actual se dan visiones perversas con respecto a la persona humana y específicamente en la vivencia de la sexualidad humana; Michael Coren asevera esto en un artículo titulado “Promoviendo perversidad” tomado por Daum (2019) quien da a conocer que hay personas y organizaciones que además de dinero buscan “educar” a los niños y jóvenes de manera degradante; un caso sonado fue que la policía de Toronto, Canada arrestó a Benjamin Levin en julio del 2013, quien era profesor en el Instituto de Estudios de Educación de Ontario, viceministro de educación entre 2004 y 2009, cuando desempeño un cargo importante en la educación en Canadá dio unas normas dañinas con respecto a la vivencia de la sexualidad.

Los pensamientos liberales, el comercio del sexo y como explica Beltramo et al. (2015) la visión parcial de la sexualidad descuida y deforma su educación, ya sea a una reducción desde lo biológico (sólo clases de anatomía o cómo evitar embarazos), higiénico (sólo prevenir enfermedades), hedonista (la libre búsqueda del placer) o moralista (considerar el cuerpo como malo), al no considerar la sexualidad integrada en el todo humano que incluya lo físico, lo afectivo y lo espiritual no es sexualidad humana.

Actualmente hablar de castidad a los adolescentes no es un tema de interés (aparentemente) es algo pasado de moda o reservado para personas mayores; más atención se presta al cuidado de la belleza física, al placer, las diversiones desenfrenadas, las fiestas y al

alcohol. Esto es un desafío para padres de familia, educadores y agentes pastorales tratar sobre la virtud de la castidad, para ayudar a los adolescentes y dar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Quién soy? ¿Qué quiero hacer de mi vida? ¿Cuál es mi fin último? ¿Es cierto que todo se acaba con la muerte? ¿Por qué siento esta ansia de felicidad y nada me llena? Valiéndonos de estas preguntas debemos ayudarlos a reconocerse que no son simples animales con instintos o apetencias carnales, sino que son personas que deben aprender a dirigir sus pasiones.

Un estudio sobre iniciación sexual en jóvenes menores a 15 años del Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (2015) arroja lo siguiente:

En 11 países de la región, una de cada nueve mujeres de 15 a 24 años había tenido su primera relación sexual antes de haber cumplido los quince años (11%). Mientras en algunos países este valor superaba el 13%, en otros (Paraguay, Belice, Perú y Bolivia) rondaba el 7%. (Unicef, 2015, p.25)

Estos datos son interesantes porque reflejan la realidad de muchas jóvenes que no tienen una formación sexual integral, es más muchos de los organismos sólo buscan adoctrinarlos con el propósito de ganancias económicas o cumplir con políticas antinatalistas. Todas estas acciones conllevan a que muchas adolescentes no encuentren sentido a sus vidas.

El problema se agudiza más porque ellos no reciben el acompañamiento adecuado y oportuno de sus padres, que tendrían que orientarles en este aspecto tan importante de la vida y no dejar a sus hijos sólo con la información que reciban en la escuela, de sus amigos o de otros medios.

El medio de comunicación más usado por los jóvenes es el internet, específicamente las redes sociales, que en muchos casos son usados de manera desmesurada. “Por ejemplo, el

internet se ha convertido en un terreno privilegiado por la industria de la pornografía. La cual es el tercer sector económico en la web, que mueve millones de dólares anuales” (Fuentes, 2006, p.13). Así se constituye en un negocio de los que usan internet recibir y buscar pornografía.

Otro medio de comunicación muy usado es la televisión, que con su contenido de propagandas comerciales, películas, programas de entretenimiento, argumentos de las novelas y hasta las mismas noticias cotidianas encierran imágenes cargadas de contenido lujurioso cuando no explícitamente pornográfico. ¡Y la imagen visual es un elemento impactante y condicionante en la psicología humana, que difícilmente se borra y que vuelve una y otra vez a la memoria sensitiva de la persona! (Fuentes, 2006, p.13)

Aprovechando esta realidad, estos medios son usados para adoctrinar a los jóvenes con mensajes de vivir la vida de una manera “libre” marcada por el placer que ofrece. Según Fuentes (2006), “Por eso, con el terreno preparado por el cine y la literatura new age, los oídos (y las almas) acostumbrados al desenfreno y a la necesidad por el hedonismo y el relativismo” (p.6).

Los adolescentes inician su vida sexual activa cada vez más temprano, que trae como consecuencia inmediata la vivencia impulsiva y desordenada de su sexualidad, provocando grandes heridas afectivas, pues mantener relaciones sexuales de manera libre y no dentro del matrimonio y a una edad madura, conduce a quemar etapas de la vida que se deben vivir paso a paso; para alcanzar objetivos y metas a nivel personal, familiar y profesional.

Debido a esta situación, es muy importante la formación en virtudes para alcanzar la perfección como personas y ser felices aquí y ahora. Una de las virtudes necesarias para los adolescentes es la virtud de la castidad, que como lo define el catecismo de la iglesia

católica[CEC] (1993) “La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual” (n° 1337). Es decir, es una virtud donde todos los deseos sexuales son ordenados de acuerdo a las necesidades del verdadero amor.

1.2. Preguntas de investigación

1.2.1. Pregunta general

¿Cómo es la formación en la virtud de la castidad de los adolescentes?

1.2.2. Preguntas específicas

¿Qué factores influyen en los adolescentes en la vivencia de la virtud de la castidad?

¿Qué ofensas se cometen contra la virtud de la castidad?

¿Cuáles son los medios naturales y sobrenaturales para formar a los adolescentes en la virtud de la castidad?

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

Comprender la formación en la virtud de la castidad de los adolescentes.

1.3.2. Objetivos específicos

- Develar los factores que influyen en la formación de la virtud de la castidad en los adolescentes.
- Develar las ofensas que se cometen contra la virtud de la castidad en los adolescentes
- Develar los medios naturales y sobrenaturales para vivir la virtud de la castidad en los adolescentes.

1.4. Justificación

1.4.1. Justificación teórica

Nuestra investigación brinda información valiosa basada en el estudio de tesis, libros, revistas y otros, sobre la formación en la virtud de la castidad en adolescentes; en esta sociedad hedonista, consumista, relativista, donde se vende con facilidad pornografía, no se valora la dignidad, la integridad de una persona y en especial a la mujer se la ve como objeto de placer y de exhibición. Cuyate (2019) asevera en relación a la sexualidad que se pueden dar dos actitudes equivocadas, la del puritano que considera a la sexualidad como impura porque tiene una visión reduccionista del cuerpo humano y la otra del hedonista moderno por lo que la persona aspira únicamente al placer y a la autosatisfacción. La belleza de la virtud de la castidad permite tener actitudes positivas y humanas en nuestras relaciones interpersonales, pues hay un reconocimiento cabal de quién es la persona humana y que es el amor auténtico.

1.4.2. Justificación social

Nuestra información recogida, seleccionada y analizada desde una perspectiva antropológica personalista ofrece respuestas a inquietudes profundas que los adolescentes se plantean sobre la sexualidad, las relaciones íntimas, el amor auténtico, el deseo de felicidad. Esta ayuda no sólo será para los adolescentes, también para los padres de familia, con los que hay que dialogar sin vergüenza o miedo sobre la sexualidad, la pureza, las relaciones íntimas, la templanza, la pornografía y la masturbación entre otros. De esa manera serán referentes para sus hijos y los estarán protegiendo de los malos amigos y del internet que los incita a una vida lujuriosa. Así, esta virtud será un reto para los educadores, que deben reinventar estrategias y planear actividades educativas en el campo afectivo sexual, acorde al desarrollo psicológico y necesidades personales de los adolescentes. Por lo tanto, si ayudamos a los agentes educativos a

tomar conciencia de la importancia y trascendencia de formar a los adolescentes en la virtud de la castidad, se beneficiará en primer lugar a cada uno de los miembros de la familia, al matrimonio futuro que constituirán cuando maduren, la iglesia que se embellecerá por las virtudes de sus hijos y la cultura se enriquecerá porque educando en la castidad las personas se perfeccionan.

Capítulo II: Aproximación temática

2.1. Bases teóricas

2.1.1. La persona humana y las virtudes

2.1.1.1. La persona humana es una unidad corpóreo espiritual.

Cuyate (2019) señala que la persona es un ser excelente: es única, irreplicable, que tiene un nombre porque es “alguien” y no algo. También se puede decir que es un misterio fabuloso, por lo que todo de ella, es una maravilla, incluido su ser sexuado.

La persona humana posee dignidad que le hace ser un ser valiosísimo por el simple hecho de ser persona. Yepes y Aranguren (2003) expresan que tiene una intimidad y su manifestación indica que el hombre es dueño de sus actos, por ello, “la persona es un ser que se manifiesta, puede mostrarse a sí misma y mostrar las “novedades” que tiene, es “un ente que habla”, que se expresa, que muestra lo que lleva dentro” (p.63).

Al ser un ser corporal y espiritual “el hombre es libre no solo porque pueda elegir entre varias opciones, el hombre es libre porque es dueño de sí mismo, porque se autoposee” (Lasterra, 2018, p. 130). El ser humano se autodetermina hacia un fin y hacia un bien, si la persona se autodetermina es porque antes se gobierna y se autoposee. Este punto es muy importante porque es fundamental para tratar el tema de la virtud de la castidad.

2.1.1.2. La formación en las virtudes

A. La virtud: Daum (2019) enseña que el término “virtud” proviene de la palabra latina virtutem, que tiene su origen en la palabra vir, “varón”. Por el camino de la virtud se llega a ser hombre verdaderamente, es decir a comportarnos como lo que realmente somos, personas que

necesitaran para ello fuerza moral, coraje, control de sus impulsos y pasiones, virilidad, excelencia (todo eso refleja la palabra latina vir). Para enriquecer el significado del término virtud el Compendio del CEC (2005) define a la virtud como “una disposición habitual y firme a hacer el bien”(n°377). Así, la virtud es un medio que influye de forma decisiva en la construcción de una vida excelente.

“La virtud es una fuerza dinámica, como sugiere la palabra latina de la que procede, virtus, que significa “fuerza” o “poder”. Cada virtud, cuando se practica habitualmente, mejora progresivamente nuestra capacidad de actuar” (Dianine-Havard, 2010. p. 24). Las virtudes dotan de fuerza al carácter y de estabilidad a la personalidad, y se adquieren mediante la repetición de actos. La virtud es un hábito electivo bueno en la que interviene la voluntad, que será bueno cuando sean buenas tanto la elección de los medios como la intención del fin.

B. Clasificación de las virtudes

a). Virtudes teologales: El CEC (1993), enseña que estas virtudes están relacionadas directamente con Dios. Disponen a los cristianos a entablar una relación de amistad con la Santísima Trinidad, que son tres personas distintas y una sola naturaleza que es la divina, así las virtudes teologales tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino.

Las tres virtudes teologales son la fe, esperanza y la caridad.

Fe: El Compendio del CEC (2005) enseña lo siguiente: Es la virtud teologal por la que creemos en Dios, es decir aceptamos y nos adherimos a lo que Él nos ha revelado, y que la Iglesia nos enseña creer, dado que Dios no miente por ser la verdad misma. Así se constituye en el fundamento de la virtud de la esperanza.

Esperanza: El Compendio del CEC (2005) enseña que es la virtud por la que esperamos el cumplimiento de las promesas de Dios, los cielos nuevos y la tierra nueva, es decir la vida eterna, que no la merecemos pero por su gracia esperamos alcanzarla.

Caridad: Es la virtud teologal que más nos une íntimamente con Dios y es la que permanecerá eternamente en el cielo. “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad” (1Cor 13,13)

b). Virtudes morales: Según Royo (1986) “Se llaman así las que tienen por objeto inmediato y directo la honestidad de los actos humanos. Regulan toda la vida moral del hombre, poniendo orden en su entendimiento, voluntad y pasiones concupiscibles e irascibles” (p.216).

Entre las virtudes morales más importantes están las virtudes cardinales que son la prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Se llaman cardinales (de cardo cardinis, el quicio o gozne de la puerta) porque sobre ellas, como sobre quicios, gira y descansa toda la vida moral humana.

Diez (2020) declara que con cada una de las virtudes la persona perfecciona una potencia en particular, pero como la persona es una unidad, cuando desarrollamos una virtud ésta se une a otra y así la persona va perfeccionándose según su naturaleza. La educación moral de la persona implica forjarla en las virtudes que se manifiesta en una armonía tanto en el sentir, pensar y actuar humanamente.

La virtud de la prudencia: Es la que debe estar presente en el desarrollo de todas las demás virtudes, esto se debe a que ella dirige el entendimiento práctico que le posibilita apreciar en toda circunstancia nuestro verdadero bien.

Sonnenfeld (2011) lo define como “la prudencia es la virtud a través de la cual elegimos el bien en cada caso concreto La prudencia perfecciona la capacidad ejecutiva del hombre” (p.159). En

este sentido la prudencia es la destreza de la razón que orienta las acciones del hombre hacia el bien.

La virtud de la justicia: El CEC (1993) enseña que es la virtud moral que consiste en dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. Con esta virtud se perfecciona la voluntad.

La virtud de la fortaleza: Según Royo (1986) consiste en la virtud por la que se “refuerza el apetito irascible para tolerar lo desagradable y acometer lo que debe hacerse a pesar de las dificultades” (p.216).

Medina (2019) tomando a Moreno, expresa que la virtud de la fortaleza es aquella virtud de ánimo-animus, espíritu, que se mantiene vivo donde los demás desfallecen y también tomando a Isaacs explica que la virtud de la fortaleza es muy de los adolescentes porque, por naturaleza, son personas de grandes ideales, capaces de emprender acciones nobles. La importancia de esta virtud radica, en que el desarrollo de la virtud de la fortaleza apoya el desenvolvimiento de todas las demás virtudes.

La virtud de la templanza: Es la virtud moral que se caracteriza según el CEC (1993) porque “modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad” (n°1809).

Como una manifestación de la virtud de la templanza es la castidad, es que dará más alcances sobre esta virtud.

La virtud de la castidad: Viene del latín castus, y se traduce al español como puro. En la visión cristiana la castidad no es menosprecio ni rechazo de la sexualidad humana, sino como enseña Juan Pablo II (1981) en la Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio” (FC), es: “la energía

espiritual que sabe defender el amor de los peligros del egoísmo y de la agresividad, y sabe promoverlo hacia su realización plena” (nº 33). También en esa misma línea Cuyate (2019) indica que “La virtud de la castidad es la que entrena en el amor, permitiendo la comprensión profunda de nuestra sexualidad desde nuestra capacidad de amar en cuerpo y alma” (p.7). Esto nos lleva a reflexionar sobre una realidad importante a nivel de nuestra naturaleza humana y de nuestras relaciones de un yo con un tú, puesto que todas las personas aspiramos amar y ser amados. La virtud de la castidad implica sacrificio, trabajo, orden, generosidad, porque todo hábito bueno cuesta, debido a que estamos heridos por el pecado. Que, al ser vividos con alegría, genera fortaleza, responsabilidad, paz, dominio y lo más importante crecemos en el verdadero amor. En la vivencia de la virtud de la castidad sobre todo los adolescentes no deben olvidar que la castidad es un sí al amor, pero no cualquier amor, es un amor que se ha construido, que se ha recorrido teniendo un norte o ideal alto, que busca el bien del ser amado, produciendo la comunión, porque ambos se han de donar totalmente como personas, es decir con todo lo que son corporalmente y espiritualmente.

2.1.2. Factores intervinientes en la formación de los adolescentes

2.1.2.1 La familia en la formación de sus hijos

Juan Pablo II (1981) en la F.C. sobre el papel educador de los padres nos recordaba que es un derecho que debe ser considerado:

Como esencial, relacionado como está con la transmisión de la vida humana; como original y primario, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; como insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros (nº 36).

Así Arce y Peraltilla (2019) cuando explican que la familia es el lugar por excelencia para la educación, siendo fundamental el rol de los padres porque cada uno contribuye y aprende desde su puesto específico. También por experiencia y la psicología evolutiva sabemos que desde la infancia la familia puede fomentar el establecimiento de hábitos que generen en los hijos una predisposición de su conducta al natural ejercicio del bien y al deleite en este, cuántas veces quizás hemos visto gozar y reír a los pequeños cuando han hecho algo bueno y los padres han estado allí para felicitarles y estimularles a que continúen creciendo en esa virtud. Por eso, también aspecto importante de la educación desde el seno familiar es la enseñanza de la vivencia de la sexualidad a los hijos, que es enseñarles a ser varón o mujer con todo lo que conlleva este modo de ser. Cabe manifestar en este momento que la vivencia de la sexualidad no es un proceso biosocial determinado e impuesto al ser humano, antes bien, cada uno es capaz de reflexionar sobre los propios valores y principios que permiten autorregular de forma sana la conducta sexual en coherencia con su ser, por ende la sexualidad pertenece y comunica la identidad y la personalidad de cada uno, por ello es clave la educación y el rol de cada uno de los padres en este aspecto.

Arce y Peraltilla (2019) tomando como base a diferentes autores, explican que desde el nacimiento, el cuerpo humano es capaz de mostrar una respuesta sexual, que se observa en la relación que se establece entre el recién nacido y su madre, en el momento en el que ella le da de lactar se genera cierto deleite por el contacto físico. Además, a medida que va creciendo el niño por las relaciones que entabla con las personas más cercanas a él, experimentará sus primeras experiencias de amor y apego emocional. Aproximadamente a los 3 años, el niño ya ha formado los cimientos de su identidad, desde los 4 o 5 años, muestra mayor curiosidad por aquellos que lo rodean, imitando los comportamientos que ha observado en los adultos. Cuando el niño alcanza los 7 años ya tiene claras las diferencias de sexo, debido a la capacidad de observación de la

realidad y su aprendizaje en la escuela así en la infancia se observa de manera más notoria el pudor y el cuidado personal en las niñas y su curiosidad por la sexualidad. A los 9 o 10 años, se inician los primeros cambios corporales y se observa también mayor atracción hacia otras personas, a los 11 o 12 años, las relaciones sociales entre varones y mujeres cambian, dándose las primeras conductas de parejas. A partir de los 13 años que es la adolescencia, entre los cambios corporales, el aumento de producción de hormonas en la función sexual, se observa en los adolescentes mucha volubilidad en sus comportamientos que pasan repentinamente de la alegría a la tristeza, de la euforia a la apatía de allí la importancia de los padres que deben estar acompañando y orientando en la educación afectiva sexual de sus menores hijos para que gobiernen adecuadamente los deleites venéreos.

Como manifiesta Beltramo et al. (2015) en la cultura actual se ha roto las fronteras todo es de todos, cuesta ubicar al adulto, al niño y al adolescente y este hecho quizás aparentemente sin relevancia, trae consecuencias varias y complejas, pues los niños y adolescentes necesitan modelos, referentes, padres y madres que ocupen su sitio y no quieran convertirse en sus “amigos” o cómplices, los hijos necesitan padres que guíen el hogar con autoridad, responsabilidad, cariño, corrección y sobre todo conscientes de que son los primeros educadores de sus hijos.

Francisco (2016) en la Exhortación postsinodal “Amoris laetitia” (AL) al respecto recuerda que “La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad” (p. 213). Por eso una tarea importantísima de la familia hoy en día es educar para la capacidad de esperar, ya que por lo general se aplica en nuestras actividades el factor de la rapidez e inmediatez a todo y eso a veces causa daño convirtiendo a los niños o a los adolescentes en

atropelladores, que someten todo a la satisfacción de sus deseos, convirtiéndose en esclavos de sus apetitos o gustos. En cambio cuando los padres saben ejercitar a sus hijos en esa capacidad de posponer por un pequeño tiempo algo, los ayudan a ser dueños de sí mismos y de esa manera también fortalecen la voluntad de sus hijos, los cuales a medida que irán creciendo sabrán responder satisfactoriamente a los retos de la vida en todos sus aspectos.

2.1.2.2. La escuela y la educación sexual

Como lo señala Peña (2019), desde el 2005 el Ministerio de Educación (MINEDU) mediante una reforma curricular está considerando el tema de la educación sexual como un tema transversal del currículo, es decir como contenido básico de Áreas curriculares como el de Tutoría, Desarrollo Personal Ciudadanía y Cívica e inclusive Ciencia y Ambiente. Por eso también el 2008 el MINEDU, promulgó el documento denominado “Lineamientos educativos y orientaciones pedagógicas para la Educación Sexual Integral” que es un manual para tutores y docentes en el que sistematiza la formación de la sexualidad. Pero al enfocarse este tema desde el punto de vista cognitivista o dado a la promoción de anticonceptivos para evitar los embarazos no deseados o inclusive provocar el aborto por el fallo de los anticonceptivos o también evitar las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), no se está logrando una educación integral ni mucho menos se está formando a los adolescentes en su mundo afectivo sexual, para que sean responsables de sus actos, por lo que debería darse un cambio de modelo en la educación afectiva que aborde a la persona humana desde su integridad y unidad inseparable de cuerpo y alma racional y al mismo tiempo muestre el lado trascendente del amor humano. Así, las directrices propuestas por el MINEDU deben ser revisadas y analizadas para que realmente sean educativas.

En el artículo “Las mil caras del sexo”, es interesante la presentación que hace de las varias dimensiones de la sexualidad, que a continuación las resumo.

Dimensión biológica: Todos tenemos un cuerpo en el modo de varón o mujer, con un sistema hormonal, un aparato reproductor. En esta dimensión se da la respuesta sexual y el placer sexual, pero no hay que olvidar que no es lo único que nos hace sentir bien, si lo creyéramos así, nos estaríamos considerando como simples animales mamíferos.

Dimensión afectiva: La persona humana también tiene un corazón (no en el sentido biológico) en la que residen los sentimientos, las emociones y que deben ser reguladas por la razón.

Dimensión Cognitiva: Por esta capacidad pensamos, valoramos las actitudes y las creencias, razona sobre lo que significa la sexualidad e ilumina en la toma de decisiones con respecto a ella.

Dimensión Cultural: Las personas somos seres sociales, que recibimos influencia de la familia, del país en que hemos nacido, por lo que es importante contextualizar culturalmente la sexualidad.

Dimensión Espiritual: Siendo la persona una unidad corpóreo espiritual, esta dimensión nos hace abrir los ojos hacia la trascendencia, reconocernos como hijos de Dios y ver a los demás también con respeto porque son personas con los que nos conectamos espiritualmente y también descubrimos a un Dios Creador que nos ama tal cual somos porque somos obra de sus manos. Escuchar las creencias de las personas es importante pues según lo que creemos actuamos también en el aspecto sexual.

2.1.2.3. Los medios de comunicación

Se observa en los programas o anuncios de Televisión o en las redes sociales en general, imágenes de mujeres desnudas y provocativas, invitando a la lujuria, así por los ojos que “son las ventanas del alma” va entrando la muerte al alma. Las mujeres vistas como objetos de placer o mercancía son rebajadas en su dignidad y lamentablemente en vez de que se dé un rechazo social

se acepta pasivamente lo que nos presentan, aunque en otros estamentos se hable de la dignidad de la mujer, esta disparidad en los mensajes genera en los adolescentes quizás en un inicio interrogantes, que luego por la costumbre se toma como “normal”.

2.1.2.4. Los adolescentes y el sentido de la sexualidad humana

El inicio de la adolescencia coincide con la etapa que se llama “heterofilia inmadura” (hetero= otro, filia= amor. Atracción por el “otro sexo”).

Como describe Beltramo et al. (2015), los adolescentes experimentan cambios físicos, hormonales y aunque sus cuerpos están aptos para engendrar, su psicología aún no. Presentan inestabilidad emocional, ciertas angustias y temores que son fruto de los cambios.

La percepción de los cambios corporales, de las relaciones con sus pares, la presión social expresadas en la invitación explícita a experimentar nuevas emociones porque “todos” lo hacen, llevan a los adolescentes a ser muy vulnerables en el ámbito sexual. Por lo tanto, la actitud adecuada frente a la sexualidad la tenemos cuando la percibimos y comprendemos como un don, que se ha recibido para vivir el amor, para llegar a esto es necesario encauzar las emociones, pasiones y sentimientos de la persona de modo que estas se integren de manera armónica con la voluntad y el entendimiento, esto posibilitará establecer relaciones interpersonales correctas.

Peña (2019) en su investigación coloca una tabla interesante de Oquelis-Zapata que hace una clasificación de las etapas en las que aproximadamente se viven ciertos elementos. pp. 36-37

Tabla 1. Fases de la adolescencia

Temprana (10-13 años)	Media (14-16 años)	Final (17-19 años)
Preocupación por lo físico y emocional	Preocupación por la afirmación personal social	Preocupación por lo social
-Duelo por el cuerpo y por la relación infantil con los padres. -Reestructuración del esquema e imagen corporal. -Necesidad de compartir los problemas con los padres. - Fluctuaciones de ánimo. -Fuerte autoconocimiento de necesidades. -Relaciones grupales con el mismo sexo. -Movimientos de regresión Y avance en la exploración y abandono de la dependencia.	-Diferenciación por el grupo familiar. -Duelo parental por la pérdida del hijo fantaseado. -Deseo de afirmar el atractivo sexual y social. -Emergentes impulsos sexuales. -Exploración de capacidades personales. -Capacidad de situarse frente al mundo y así mismo. -Cuestionamiento de aspectos comportamentales y posiciones previas. -Preocupación por lo social. -La pareja como extensión del yo. -Búsqueda de autonomía.	- Búsqueda de afirmación del proyecto personal-social. Reestructuración de las relaciones familiares. -Exploración de opciones sociales. -Avance en la elaboración de la identidad. -Grupos afines en lo laboral, educacional, comunitario. -Relaciones de pareja con diferenciación e intimidad. -Capacidad de autocuidado y cuidado mutuo.

Fuente: Oquelis-Zapata, 2016. P. 22

2.1.3. Ofensas a la castidad

2.1.3.1. Masturbación

El youcat (Catecismo joven de la iglesia católica) al referirse a la masturbación menciona que etimológicamente es probable que venga del prefijo latino *más*= masculino, y *turbare*= Mover enérgicamente y define este término como “la excitación voluntaria de los órganos genitales a fin de obtener placer sexual” (p. 223). La masturbación es una ofensa al amor, porque convierte el placer sexual en un fin en sí mismo y lo desliga de la relación interpersonal entre varón y mujer.

Con respecto a la masturbación, Beltramo et al. (2015) señala que en la adolescencia es mayoritariamente masculina, pero en la actualidad las mujeres también la practican incentivadas por los medios de comunicación social.

2.1.3.2. Pornografía

En el CEC dice que la pornografía “consiste en sacar de la intimidad de los protagonistas actos sexuales, reales o simulados, para exhibirlos ante terceras personas de manera deliberada” (n°2354). Y ¿porqué se constituye en una ofensa a la castidad? Porque desnaturaliza la finalidad del acto sexual y las personas que están comprometidas en este negocio ofenden gravemente la dignidad humana e incita a otros a cometer el mal.

Rama (2020) declara que los adolescentes llegan a la pornografía porque hay un vacío en la educación afectivo sexual, que tendrían que dársele sus padres, pero debido a que no hay la confianza necesaria no hablan con ellos sobre este tema, según un informe de Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales el 70 % de los jóvenes reconoce no haber recibido educación sexual.

2.1.3.3. Prostitución

En la prostitución la persona se convierte en mercancía, en un instrumento sexual, tratada como objeto de placer, por ello es una falta grave contra la integridad de la persona. La prostitución es una lacra social que habitualmente afecta más a las mujeres, pero también a los hombres, a los niños y a los adolescentes.

2.1.3.4. Prácticas homosexuales

Según el CEC (1993) “La homosexualidad designa las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan una atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo” (nº 2357). Son actos contrarios a la naturaleza del varón y de la mujer, por eso las personas que presentan esas tendencias deben luchar ayudados de la gracia de Dios, para cultivar la virtud del dominio de sí mismo y en última instancia la castidad.

2.1.4. Medios para alcanzar la virtud de la castidad

2.1.4.1. Medios naturales

Para vivir la virtud de la castidad dice Daum (2019) es necesario desearlo con convicción y encontrar la motivación apropiada, eso conlleva a que se esté convencido de que sí se puede vivir la castidad, luego de la decisión y el convencimiento viene todo un entrenamiento constante y perseverante, que implica que se ponga en acción la fuerza de voluntad y como cuando uno quiere aprender un arte o una disciplina deportiva, se requiere practicar y si hay caídas en el camino hay que aprender y volver a la lucha.

Para vivir la virtud de la castidad y amar de verdad es necesario poner los medios, por lo tanto hay que tener presente que no todos los medios nos permiten alcanzar un fin por lo que hay que elegir bien para escoger el que sea proporcionado al fin que se quiere lograr.

Entre los medios que propone Daum(2019) tenemos:

- Aprender a dominar tu curiosidad: A veces la curiosidad nos llevará a tener el deseo de experimentar lo que sabemos que no es bueno para nosotros. Dominar la curiosidad no es nada fácil, pero es algo que se debe aprender, porque las heridas que se producen al caer en la impureza son fuertes, que a veces nos induce a llevar una “doble vida”. Hay que pensar con seriedad en las consecuencias de los actos y más cuando se trata de una relación sexual, es necesario mantenerse firme en el propósito noble de conservarse íntegros, sólo así se podrá crecer y madurar en el amor verdadero, que requiere el saber esperar. Pero este dominar la curiosidad no significa ignorar nuestros deseos o pensamientos sino que conviene descubrir con sinceridad en el fondo de nuestro corazón ¿qué es lo que quiero con esa relación? ¿quiero un disfrute? ¿Una relación banal? etc. Ese descubrir el deseo íntimo de felicidad, que colmará nuestros deseos lo descubriremos en el bien que es Dios y eso también nos dará fuerza para vivir una sexualidad sana

- Aprender a encauzar las emociones: Nos enseña que especialmente las adolescentes deben saber que por su naturaleza femenina son más dadas a lo sentimental, a lo romántico, por eso hay que cuidar el corazón, que en otras palabras es encauzar nuestra emociones siguiendo lo que nos diga la razón, para que en los momentos adecuados tenga el valor para saber decir no, sólo cuando se dé eso estarás demostrando una madurez emocional.

- El CEC (1993) también nos señala otros medios como es, salir de nosotros mismos haciendo obras de bien a nuestro prójimo como podrían ser las obras de misericordia corporales u espirituales.

Leer buenas lecturas, especialmente las Sagradas Escrituras o la vida de los santos, que al igual que nosotros con sus debilidades y pecados nos enseñan que es posible la santidad siendo niños, adolescentes o jóvenes (Santo Domingo Savio, Beato Carlos Acutis, Beato Pedro Jorge Frassati).

2.1.4.2. Medios sobrenaturales

La oración, es un medio sobrenatural necesario para vivir la castidad, pues no podemos ser castos con nuestra sola fuerza, sino por la gracia de Dios ya que es un don, como lo explica el CEC (1993) en el n° 2345. Además en el Evangelio de Jn 15,7 el Señor Jesús nos dijo “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán” y también “Yo les digo: Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá” Lc 11,9. Así pues, la oración se constituye en un arma indispensable para nuestra lucha diaria para conseguir la pureza y la castidad.

La frecuencia a los sacramentos, especialmente de la Reconciliación y de la Eucaristía, explica Daum (2019) que en la Eucaristía nos alimentamos del mismo Dios que es el Amor mismo, de esa manera podemos crecer día a día en el amor verdadero, necesitamos de Él para amar verdaderamente. Por otro lado, en el sacramento de la Reconciliación nos encontramos con la misericordia de Dios, que nos perdona una y otra vez, que nos levanta y nos da su gracia para recomenzar nuevamente la lucha. Un problema grave es que a veces después que se ha caído en un pecado contra la pureza, la persona misma no se perdona y se condena a sí misma, en ese

momento es bueno recordar Mt 18,22 “Jesús le contesta: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”. Siempre el Señor a través de su sacerdote nos estará esperando para darnos su gracia y recomenzar.

El amor a la Virgen María, demostrándolo en la imitación de la virtud de la pureza, siendo Ella la reina de la pureza, que por la Gracia de Dios fue preservada del pecado original desde su concepción, debemos mirarla e invocarla con confianza y guardar el pudor, teniendo conciencia de que somos hijos de Dios y templos del Espíritu Santo.

2.2. Definición de términos

2.2.1. Persona humana: Lucas (2017) la define de la siguiente manera:

Cuerpo material y alma espiritual forman la persona humana. La persona siempre es la unidad sustancial, compuesta por el organismo material y el alma espiritual. La unión es tal que uno no existe sin la otra, y viceversa. El cuerpo no sería un cuerpo “humano” sin la unión con el alma; el alma no sería alma “humana” sin el cuerpo. No se trata de una unión funcional, sino vital, sustancial (p.24).

2.2.2. Aborto: Según Lucas (2017) aborto “viene del latín aborior, que significa morir antes del nacimiento. El aborto es la supresión de la vida del embrión humano antes de su nacimiento. Puede ser espontáneo o provocado” p.140.

2.2.3. Lujuria: Según Royo (1986) la lujuria es el “apetito o el uso desordenado de lo venéreo. Consiste principalmente en el uso de la facultad generativa fuera del matrimonio, o dentro de él contra sus leyes” p. 529. Este es uno de los pecados capitales y está relacionado con muchos pecados sobre todo de amor desordenado de sí mismo.

2.2.4. Educación afectiva: Peña (2019) la define como:

Encauzar las emociones, pasiones y sentimientos del individuo de modo que estas se integren armónicamente con la voluntad y el entendimiento, y esto ayude a establecer relaciones interpersonales positivas. Este aprendizaje es necesario para que la persona sea madura y esté abierta a un proyecto de vida constituyendo una familia (p. 47).

2.2.5. Pasiones: El Compendio del CEC (2005) enseña que:

Las pasiones son los afectos, emociones o impulsos de la sensibilidad- componentes naturales de la psicología humana”, que inclinan a obrar o a no obrar en vista de lo que se percibe como bueno o como malo. Las principales son el amor y el odio, el deseo y el temor, la alegría, la tristeza y la cólera. La pasión fundamental es el amor, provocado por el atractivo del bien. No se ama sino el bien, real o aparente (p.136).

Capítulo III: Metodología

3.1. Tipo de estudio

3.1.1. Enfoque de estudio

El enfoque de estudio es cualitativo, Mejía et al. (2013) señalan que este enfoque se realiza a través de la “recolección y análisis de datos, sin preocuparse de su cuantificación: la observación y la descripción de los fenómenos, se realizan pero sin dar mucho énfasis en la medición” (p.98). El tipo de estudio es de revisión sistemática de la literatura científica, con la búsqueda de artículos, tesis, libros de moral, documentos del magisterio de la iglesia, entre otros.

3.1.2. Estrategias de búsqueda de información

El Proceso de búsqueda de la información se realizó desde diciembre del 2020 hasta junio del 2021. Paralelamente a la búsqueda, selección de la información y teniendo claro que mi ámbito científico era el de humanidades y más específicamente el de pedagogía y teología, procedí a consultar en la base de datos de Scielo, Latindex, Google académico; busque términos, sinónimos o relacionados al título de mi investigación, así encontré que había una variedad de revistas de carácter teológico como “Teológica Javeriana”, “Scripta teológica” o “Teología y Vida” donde habían artículos interesantes sobre la persona humana y el género pero artículos actuales sobre la virtud de la castidad casi nada. Busque también en el repositorio de la Universidad Católica San Pablo de Arequipa, Universidad Marcelino Champagnat de Lima, Pontificia Universidad de la Universidad Católica de Lima, Universidad Católica de los Ángeles de Chimbote, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima y Universidad de Piura; otras fuentes revisadas fueron libros de teología moral y documentos del magisterio de la iglesia como

la Exhortación Apostólica “Familiaris consortio” sobre el matrimonio y la familia, “Amoris laetiticia” sobre el amor y la familia. Después de la búsqueda y recopilación de las fuentes, se tuvo que descartar algunos porque no estaban dentro del rango de inclusión sobre todo por el criterio de temporalidad.

Los documentos seleccionados fueron analizados, teniendo en cuenta su pertinencia, solidez científica, contenido educativo y moral, puesto que servirían para sustentar el valor académico de nuestro trabajo.

Tabla 2

Información extraída de diversas fuentes:

TÍTULO	TIPO DE FUENTE	FEC HA DE PUBLICACIÓN	AUTOR(ES)	Vol. Ed. Pág.	URL
01 Actitudes ante la castidad de los estudiantes del quinto de secundaria de la Institución Educativa Andrés Avelino Cáceres N° 59, Chíncha- 2018	Tesis Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo	2019	Paz Huamani, Elisabeth Paz Huamaní Rosario		http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2431/1/TL_PazHuamaniElizabeth_PazHuamaniRosario.pdf
02 Libertad moral: consecuencia del desarrollo de virtudes.	Revista Perspectiva de Familia	2020	Diez Canseco Briceño, M.	Vol.4 pp.67-83	https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.309
03 Amor puro	libro	2017	Jason Evert	39 pp.	http://unamujerunavoz.org/wp-content/uploads/2013/06/Amor-puro-Jason-Evert.pdf
04 Feminidad pura	Libro	.017	<u>Chrystalina Evert, Jason Evert</u>	24 pp	https://www.google.com/search?q=feminidad+pura&oq=feminidad+pura&aqs=chrome..69i57j46j0l2j0i22i30.4798j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8
05 Diseño de un programa basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana, en estudiantes de 5to de secundaria de la ie. Juan Tomis Stack del 2010	Tesis Universidad “Santo Toribio de Mogrovejo”	2011	Cuyate Reque Jesús simón.		http://hdl.handle.net/20.500.12423/617
06 La castidad como virtud, para la comprensión del sentido de la sexualidad humana.	Revista Apuntes de Bioética	2019	Cuyate Reque, Jesús Simón.	Vol. 02. N° 2.pp 16	DOI: https://doi.org/10.35383/apuntes.v2i2.284
09 Pureza y sexualidad Para mujeres que quieres ser amadas	Libro	2019	P. Jürgen Daum	2da. Edición: FAM	

 de verdad

10	La educación afectivo- sexual en Primaria	Libro	2012	José Manuel Mañú	Editorial Desclée de Brouwer, S.A.	
11	Hablemos sobre educación sexual	Revista	2015	Carlos Beltramo. Christine de Marcellus de Vollmer. Fabiana Salomón de Robles. Jokin de Irala Marcela Sgroi de Nieto María Laura Hinojo de García. María Rosa Sánchez de Alonso. Mónica Ballón.	pp.34	
12	Directrices de Salud para implementar programas de educación de la sexualidad, con visión personalista, para adolescentes - Perú	Revista Apuntes de Bioética	2018	Miranda Palacios, R.	Vol. 1 pp. 44-56	https://doi.org/10.35383/apuntes.v1i1.189
14	Propuesta de programa de educación afectiva basado en el modelo de la complementariedad para adolescentes de 4° y 5° de secundaria en Lima.	Tesis De FTPCL	2019	Peña Huilca, Lily		http://repositorio.ftpcl.edu.pe/handle/FTPCL/660
15	Educación integral de la persona humana.	Revista Perspectiva de Familia	2020	Herrera Olarte, D.	Vol.4 pp.127-129	https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.312
16	Teología moral para seglares	Libro	1986	Royo Marin, Antonio, O.P.	pp.988	

17	Catecismo de la Iglesia Católica (C.E.C.)	Libro	1993		Editorice Vaticana pp.702
18	Compendio Catecismo de la Iglesia Católica	Libro	2005		Editorice Vaticana
19	Youcat	Libro	2011		
	Familiaris Consortio La misión de la familia cristiana en el mundo actual	Libro	1981	Juan Pablo II	
	¿Por qué escribir sobre la castidad?	Libro	2006	R.P. Osvaldo Gabriel Jesús Zapata, I.V.E.	Edicione s del Verbo Encarnad o www.teologoresponde.org/wp-content/uploads/2014/03/Castidad-Definitivo.pdf

3.3. Criterios de inclusión y exclusión

Tabla 3. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Estudios que reporten investigación sobre la formación de los niños, adolescentes y jóvenes.	Estudios en poblaciones diferentes a niños, adolescentes y jóvenes.
Estudios disponibles en idioma castellano.	Estudios en idiomas diferentes al castellano
Los artículos de revistas y tesis publicadas desde el 2015.	Los artículos de revistas y tesis publicadas antes del 2015.
Documentos de moral católica, documentos del magisterio de la iglesia y textos relevantes, desde 1980	Documentos de moral católica, del magisterio de la iglesia y textos relevantes publicados antes de 1979.

Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

Finalizado nuestro trabajo académico, donde se formuló un objetivo general y tres objetivos específicos y realizados la revisión sistemática en diversas fuentes de la literatura científica, concluyo lo siguiente:

PRIMERO: La formación en la virtud de la castidad en los adolescentes es un ejercitarse para vivir el amor auténtico, es decir aquel que se construye día a día para defenderlo de los peligros del egoísmo y de la agresividad. Así, la castidad no es menosprecio ni rechazo de la sexualidad humana, sino la integración ordenada de la sexualidad, que manifiesta su significado auténtico en el don de sí mismo en el amor. La castidad es un don de Dios no solo con nuestras propias fuerzas sino por su Gracia, quien nos inspira a descubrir y vivir los valores profundos del corazón, a fin de orientar esos deseos hacia el amor de donación y hacia el fin último de la vida humana que es Dios Amor, Cuyate (2019); Daum (2015) y catecismo de la iglesia católica (1993).

SEGUNDO: Los factores que influyen en la formación de la virtud de la castidad de los adolescentes son aquellos que intervienen en la educación sobre el sentido de la sexualidad : la familia, la escuela, la educación sexual, los medios de comunicación social y los adolescentes mismos; catecismo de la iglesia católica (1993); Familiaris Consortio (1981); Fuentes (2006). Desde el amor conyugal que se manifiestan los esposos en el hogar están enseñando a sus hijos, la forma de vivir como varón o mujer y están ayudándoles a reflexionar sobre su identidad y personalidad. La escuela a través de la educación sexual que está dando con un enfoque cognitivo, promocionando anticonceptivos para evitar las ETS o los embarazos precoces, no logra

resultados positivos como se quisiera debido a la falta de visión antropológica personalista, que considera al ser humano en todas sus dimensiones. En relación a los medios de comunicación social observamos con respecto a la sexualidad que está siendo muy banalizado. Los adolescentes necesitan una educación “personalizada” y acompañamiento de parte de sus padres y educadores; Peña (2019); Beltramo et al. (2015).

TERCERA: Las ofensas que se cometen contra la virtud de la castidad en los adolescentes, son masturbación, pornografía, prostitución, prácticas homosexuales. Estas son ofensas a la castidad porque son ofensas al amor, porque prima el egoísmo que se traduce en convertir el placer sexual como un fin en sí mismo o desnaturaliza la finalidad del acto sexual, ofendiendo la naturaleza humana en su modo de ser varón o mujer. Catecismo de la iglesia católica (1993); Youcat (2011).

CUARTA: Los medios naturales y sobrenaturales para vivir la virtud de la castidad en los adolescentes responden a sus necesidades como personas humanas, en cuanto que los medios naturales son : educación de la voluntad para controlar los sentidos y la imaginación, la educación de los afectos que fortalece la sana autoestima del adolescente para que se sienta seguro de sí mismo, no por las cosas que hace sino por lo que es. Los medios sobrenaturales son: la oración, frecuencia de los sacramentos en especial la Reconciliación y la Eucaristía, el amor a la Virgen María, demostrándolo en la práctica de virtudes. Siendo la castidad un don de Dios, es necesario acoger las gracias de lo alto del cielo para poder vivir la sexualidad humana según el plan de Dios (Daum,2019).

4.2. Recomendaciones

PRIMERA: A pesar de que la educación en las virtudes en adolescentes es difícil pero muy necesario hoy en día, las referencias bibliográficas que se presentan han sido seleccionadas con esmero para dar una visión adecuada sobre la formación afectivo sexual, que considera la vivencia de las virtudes y de manera particular el de la castidad; que no es sólo resistir a las bajas pasiones, sino una integración ordenada de la sexualidad (inteligencia, voluntad, corazón).

SEGUNDA: La formación en la virtud de la castidad de los adolescentes, reclama una atención personalizada de los padres y educadores; el aspecto afectivo sexual es complejo porque abarca todas las dimensiones de la persona (corporal y espiritual). Los hijos deben observar en el hogar el amor de sus padres, que facilitará la confianza, la responsabilidad, el respeto, el dominio de sí, la autoestima y todas las demás virtudes y así cuando el púber llegue a la adolescencia será capaz de comunicar a sus padres sus inquietudes, curiosidades y dudas, optando por una conducta moral buena acorde a su razón, voluntad y afectos. Con respecto a la aportación de la escuela en la educación sexual, conviene optar por la elección de la antropología personalista, que concibe a la persona integralmente.

TERCERA : Como no se aprecia la virtud de la castidad, fácilmente se cae en acciones degradantes que hacen daño a nuestra dignidad de hijos de Dios, nacidos para amar y ser amados, no por lo que hacemos sino por lo que somos. Por lo tanto estamos llamados a abrir los ojos y la mente, para no desmayar en trabajar por la pureza del corazón, que requiere esfuerzo, dominio, constancia, generosidad, pero que es posible vivirlo, porque hemos sido creados precisamente para amar sin egoísmos y auténticamente.

CUARTA: Si queremos conseguir un bien, es necesario trabajar mucho para conseguirlo. Personalmente me parece que uno de los medios más importantes es tener un gran ideal, sino tenemos claro el norte o la meta, difícilmente nos empeñaremos en trabajar para conseguirlo y el ideal noble y hermoso al cual podemos invitar a los adolescente es vivir cada día el amor de donación en las cosas pequeñas de cada día, pero que no lo son, sino todo lo contrario, son las pequeños peldaños que debemos subir cada día por amor para ser más y mejores personas y parecernos a Jesucristo nuestro Señor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arce Delgado, R. y Peraltilla Romero, L. (2020). La familia en la educación de la sexualidad de los hijos. *Perspectiva De Familia*, 4, 85-95.
<https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/perspectiva/article/view/310>
- Beltramo, C., De Marcellus de Vollmer, C. , Salomón de Robles, F., De Irala, J., Sgroi de Nieto, M., Hinojo de García, M., Sánchez de Alonso, M. y Ballón, M. (2015). La sexualidad. *Hablemos sobre educación sexual*, “s.n.”, 9.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (1993). Editrice Vaticana.
- Compendio Catecismo de la Iglesia Católica. (2005). Editrice Vaticana.
- Cuyate Reque, J. S. (2019). La castidad como virtud, para la comprensión del sentido de la sexualidad humana. *Apuntes De Bioética*, 2(2), 5-16.
<http://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/284>
- Daum, J. (2019). *Pureza y sexualidad para mujeres que quieren ser amadas de verdad*. (2.^a ed.).
 Fundación para la familia.
- Dianine- Havard, A. (2010). *Perfil del líder: Hacia un liderazgo virtuoso*. Ediciones Palabra.
- Diez, M. (2020). Libertad moral: consecuencia del desarrollo de virtudes. *Perspectiva de familia*, (4),67-83. <https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.309>

Fuentes, M. (2006). *La castidad ¿posible?*. Ediciones del Verbo Encarnado.
<https://drive.google.com/file/d/0B30z1Mi258phYjRjM2I1NzYtNTlkMi00ZTE3LTk5MzUtNzkzMTAwMzVjNGFI/view>

Francisco (2016). *Exhortación Apostólica Postsinodal. “Amoris laetitia”*. Paulinas

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2015). *Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe a partir de evidencia cuantitativa reciente*.
[https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018-04/UNICEF Situacion de Adolescentes y Jovenes en LAC junio2105.pdf](https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018-04/UNICEF_Situacion_de_Adolescentes_y_Jovenes_en_LAC_junio2105.pdf)

Juan Pablo II. (1981) *Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio”*. Paulinas.

Lasterra, M. (2018). *Antropología del cuerpo*. CALIGRAMA.

Lucas, R.(2017). *Explícame la Bioética*. Palabra

Medina, M. (2019). *Liderazgo ético en estudiantes del centro de estudios y desarrollo humano integral- Instituto “Nueva Arequipa”- Arequipa* [Tesis para optar la licenciatura, Universidad Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo]
http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2302/1/TL_MedinaCubasMagaly.pdf

Mejía,E. Ñaupas,H. y Villagómez, A. (2013). *Metodología de la Investigación Cuantitativa-Cualitativa y Redacción de la Tesis*. <https://corladancash.com/wp-content/uploads/2019/03/Metodologia-de-la-investigacion-Naupas-Humberto.pdf>

Rama, D. (2020). ¡Padres, hablen con sus hijos!. www.daleunavuelta.org

Peña, L. (2019). *Propuesta de programa de educación afectiva basado en el modelo de la complementariedad para adolescentes de 4° y 5° de secundaria en Lima* [Tesis de maestría, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima] <http://repositorio.ftpcl.edu.pe/handle/FTPCL/660>

Royo, A. (1986). *Teología Moral para seglares* (6ª ed.). La Editorial Católica, S.A.

Sonnenfeld, A. (2011). *Liderazgo ético* (2ª ed.). Ediciones Encuentro, S.A.

Sagrada Biblia (2013). Edición de Biblioteca de Autores Cristianos

Yepes, R. y Aranguren, J. (2003). *Fundamentos de la antropología un ideal de la excelencia humana*. EUNSA. <https://nanopdf.com/download/fundamentos-de-antropologia-un-ideal-de-la-pdf>

Youcat Catecismo Joven de la Iglesia Católica (2011). Ediciones Encuentro

www.daleunavuelta.org (2020). *Las mil caras del sexo*.